

# Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(20)

## 1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13

### Los diáconos de la iglesia, 1 Timoteo 3:8-13

(1 Timoteo 3:8-13) **Introducción:** este pasaje trata el segundo cargo en la iglesia, el diácono. El cargo de diácono es tan importante que los requisitos son tan elevados como los exigidos de un ministro u obispo. En estos tiempos en que la mundanalidad, inmoralidad y desorden campean por su respeto necesitamos estudiar, seguir y guardar con más diligencia que nunca los requisitos para los diáconos.

Los siete, como grupo, fueron nombrados para un ministerio de obras, aunque, al menos dos de ellos también fueron poderosos en palabra. No importa qué dones u otros intereses tenían los hombres individuales, como grupo eran los administradores de la Iglesia de beneficencia bienestar. Sin embargo, esto de ninguna manera sugiere que sólo los siete (o diáconos hoy) tenían la responsabilidad de cuidar a los más necesitados.

Cuando los apóstoles dijeron, “**Pero nosotros nos entregaremos a la oración y al ministerio de la palabra**”, no significaría que pasarían exclusivamente su tiempo en la enseñanza y nunca volver a ayudar a personas necesitadas. Los apóstoles enfrentaron el problema de que sus obras de caridad les estaban dificultando de hacer el trabajo principal de proclamar a Cristo. Aunque sus funciones principales son enseñar y gobernar, deben también preocuparse por los necesitados.

En Gálatas 2:10, vemos la preocupación de los apóstoles por los pobres cuando le preguntan a Pablo “**de recordarse de los pobres**”. Pablo a quien Dios nombro para ser un predicador, un apóstol y maestro (1 Timoteo 2:7), respondió, “... yo también estaba deseoso de hacer” (Véase también Hechos 24:17; 2 Corintios 8-9).

Pablo también enfatiza la importancia de cuidar a los pobres en su instrucción a los ancianos de Éfeso:

**“Vosotros sabéis que estas manos me sirvieron para mis *propias* necesidades y las de los que estaban conmigo. En todo os mostré que así, trabajando, debéis ayudar a los débiles, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: “Más bienaventurado es dar que recibir.” (Hechos 20:34-35, CF. Hechos 11:29-30).**

Así que no es sólo la responsabilidad de los diáconos de ayudar a los necesitados, aunque son los coordinadores oficiales de iglesias de la benevolencia. **Cada cristiano—pastor, apóstol, maestro**— debe estar preocupado por ayudar a los necesitados.

## Comprendiendo la tarea de los siete

Si cualquier organización va a mantener la integridad y la eficacia, la buena administración de los fondos y recursos es esencial.

Algunos cristianos parecen igualar la desorganización con la espiritualidad, pero lo contrario es cierto. La desorganización y mala administración siempre significativamente multiplica problemas y frustra a la gente. Un periódico informó que el **Director de la Oficina de Contabilidad General, Charles Bowsher**, informó al Congreso de los Estados Unidos que 150 billones de dólares o más del dinero de los contribuyentes se desperdiciaría en 1992 por mala administración: “Bowsher dijo que los escándalos de multimillonarios... pudieran ser seguidos por miles de millones más en el fraude, residuos y abuso por un motivo común: pésima administración”.

La mala administración y desorganización ruina a las familias, empresas, gobiernos y iglesias. Es el producto de los terrenos contaminados de codicia, pereza, negligencia, desamor y egoísmo. No es de Dios. Por lo tanto, la familia de Dios no debe ser mal manejada. Dios debe recibir nuestro mejor esfuerzo, energía y habilidad. Toda la cuenta de [Hechos 6](#) es un excelente ejemplo de buena organización y cuidado cariñoso para el pueblo de Dios.

La tarea de que los apóstoles dieron a los siete era específica. Su naturaleza es parcialmente descrita como “**la distribución de los alimentos**” ([Hechos 6:1](#)) y “**para servir a las mesas**” ([v. 2](#)). La palabra griega “*mesas*”, “*trapeza*”, se utiliza a menudo en sentido figurado para referirse a alimentos o comidas ([Hechos 16:34](#)). Pero el término “*mesas*” también se utiliza en sentido figurado para las finanzas, una mesa de dinero o un banco ([Lucas 19:23](#)). Por ejemplo, la *Biblia de Buenas Nuevas* se traduce a [Hechos 6:2](#) así: “**no es correcto para nosotros a descuidar la predicación de la palabra de Dios con el fin de manejar finanzas.**” “También procesa el final de [Hechos 6:1](#) como “**distribución diaria de los fondos**”. En *El Nuevo Testamento de Inglés Moderno*, J. B. Phillips da su representación de [Hechos 6:2](#): “**no es justo que tengamos que descuidar la predicando de la Palabra de Dios con el fin de cuidar las cuentas**”.

Si “*mesas*” aquí significa mesas de dinero, los Siete debían de repartir dinero para los alimentos diarios a las viudas y mantener cuentas cuidadosas de sus gastos. Si no es así, los Siete debían de administrar las comidas comunales para estas viudas, que supone involucra dinero y contabilidad. Es difícil estar seguro, pero [Hechos 4:34-35](#) sugiere que debemos entender “*mesas*” en el sentido de mesas de dinero donde se distribuye y se recoge dinero.

En detalle, los siete debían:

- (1) de recoger dinero y bienes contribuido a los necesitados ([Hechos 4:34-35](#), [37](#); [Hechos 5:2](#));
- (2) de distribuir el dinero o bienes a los necesitados ([Hechos 4:35](#));
- (3) para asegurar que la Iglesia justamente y equitativamente distribuía el dinero; y
- (4) para coordinar los servicios general caritativa de la Iglesia a los necesitados.